

dualiza Bankia

ESTUDIOS

≡ El sistema de **Formación Profesional de La Rioja**

Resumen ejecutivo

El sistema de Formación Profesional de La Rioja

Coordinación:

Mónica Moso Díez y Cristina Rodríguez Díaz
Fundación Bankia por la Formación Dual

**Estudio elaborado por el Instituto Vasco de la
Competitividad-Orkestra (Universidad de Deusto) y la
Cátedra Extraordinaria de FP de la Universidad de La Rioja**

Dirigido por:

Mikel Navarro Arancegui
(Instituto Vasco de Competitividad - Orkestra)

Colaboradores:

Luis Blanco Pascual
(Cátedra Extraordinaria de FP de la Universidad de La Rioja)

Joxean Egaña Ajuria
(Instituto de Máquina Herramienta - IMH)

Ixaka Egurbide Lekube
(Instituto de Máquina Herramienta - IMH)

Susana Franco Rodríguez
(Instituto Vasco de Competitividad - Orkestra)

Asier Murciego Alonso
(Instituto Vasco de Competitividad - Orkestra)

Jabier Retegui Albisua
(Instituto Vasco de Competitividad - Orkestra)

Rakel Vázquez Salazar
(Instituto Vasco de Competitividad - Orkestra)

Con la colaboración de:

Consejería de Educación, Formación y Empleo
del Gobierno de La Rioja

Agradecimientos:

Agradecemos a la Consejería de Educación, Formación y Empleo del Gobierno de La Rioja, y a los agentes económicos y sociales su contribución a la realización de este estudio

La colección Estudios es la publicación de referencia de la Fundación Bankia por la Formación Dual para los trabajos e investigaciones en el ámbito del análisis, desarrollo y conocimiento más relevantes de la formación dual.

Las opiniones, análisis, interpretaciones y comentarios recogidos en este documento reflejan la opinión de sus autores, a quienes corresponde la responsabilidad de los mismos, y no de la institución que publica.

Mikel Navarro Arancegui
Luis Blanco Pascual
Joxean Egaña Ajuria
Ixaka Egurbide Lekube
Susana Franco Rodríguez
Asier Murciego Alonso
Jabier Retegui Albisua
Rakel Vázquez Salazar

© Primera edición, abril 2019

© Los autores, 2019

Fundación Bankia por la Formación Dual, 2019
Paseo Castellana, 189
28046 Madrid

ISBN digital: 978-84-09-11716-1

Resumen ejecutivo

Introducción

Este trabajo parte de la idea de que el sistema de FP es un componente fundamental del sistema de innovación de un territorio, a cuyas necesidades debe atender. Por tal razón, no cabe analizar y valorar el funcionamiento del sistema de FP sin estudiar y entender las características del sistema regional de innovación en que se enmarca.

Asimismo, se parte de la idea de que cabe distinguir dos grandes subsistemas en la FP: la FP del mundo educativo y la FP del empleo. Ambos deben ser examinados conjuntamente, ya que son muchas las sinergias y economías que se pueden derivar de tal consideración y de la interacción entre los principales agentes de uno y otro.

Esos dos grandes principios están detrás de la estructura del presente trabajo. Tras un primer capítulo, de carácter introductorio y metodológico, en el segundo capítulo se estudia el sistema de innovación en el que el sistema de la FP se inserta: los condicionantes estructurales de La Rioja, su especialización científica, tecnológica, productiva y comercial, así como sus retos competitivos (especialmente, en términos de innovación y formación). El tercer capítulo expone los principales rasgos de la FP del mundo educativo: sus centros, sus alumnos, las familias profesionales, las modalidades impartidas y sus resultados (tasas de terminación e inserción). A continuación, el cuarto capítulo analiza, de manera pionera e innovadora, una dimensión de la FP del mundo educativo: el grado de ajuste de su oferta a las necesidades provenientes del mundo productivo. El quinto capítulo completa el estudio de la FP del mundo educativo, analizando la modalidad dual de FP, recientemente puesta en marcha en España. Después, el capítulo sexto aborda el análisis de la FP para el empleo (FPE), en el que se distinguen la FP ofertada por la Administración (para desempleados y ocupados) y la FP programada por las empresas. Y, finalmente, basándose en los diagnósticos realizados en todos los capítulos anteriores, el séptimo capítulo extrae las principales conclusiones

y formula recomendaciones concretas para seguir avanzando en la mejora del sistema.

Puesto que los resúmenes ejecutivos deben ser breves, no cabe recoger en este todos los datos o fundamentaciones de sus conclusiones, ni tampoco grandes concreciones en cuanto a sus recomendaciones. Los detalles de los diagnósticos se encuentran en los capítulos 2-6 y las recomendaciones, en el capítulo 7. En este resumen ejecutivo se tratará de combinar lo fundamental de los diagnósticos y de sus recomendaciones para los cinco apartados siguientes: competitividad y especialización del sistema de innovación de La Rioja, sistema de FP Inicial, ajuste oferta-demanda de titulados de FP, la FP Dual y la FP para el empleo.

Competitividad y especialización

La Rioja se caracteriza, con relación al promedio de regiones de la UE28, por un pequeño tamaño, una población algo envejecida, un grado intermedio de urbanización, una baja accesibilidad potencial, una notable disponibilidad de recursos naturales (especialmente, agrícolas), tamaños empresariales pequeños, un nivel medio-bajo de apertura al comercio internacional, un peso reducido de la Administración pública, un grado elevado de descentralización administrativa y una calidad institucional superior a la media.

Respecto al empleo total de los grandes sectores económicos, La Rioja muestra, con relación a la UE28, sus mayores índices de especialización productiva (superiores a 140%) en manufacturas; y su mayor subespecialización (con índices que no llegan al 66%) en Información y comunicaciones, Actividades financieras y Otros servicios mercantiles avanzados. Estos tres últimos sectores se caracterizan por ser muy intensivos en conocimiento, con crecimientos superiores a los del conjunto de la economía y con gran incidencia en la competitividad del resto de la economía.

Sus sectores más exportadores y en los que presenta ventajas comparativas son los siguientes: Alimentación y bebidas, Cuero y calzado, Madera y mueble y Caucho y plásticos. Con menor peso, pero con saldos comerciales relativos positivos, destacan también Aeronáutica e Industria no metálica (vidrio y cementos). Por el contrario, entre las actividades con índices de especialización o saldos comerciales negativos sobresalen Agricultura y pesca, Vehículos de motor, Material y equipo eléctrico, Productos informáticos y electrónicos y Química.

En general, las ramas productivas que más pesan o en las que La Rioja presenta ventajas se caracterizan por ser de nivel tecnológico y crecimiento de demanda bajo o medio-bajo; productoras de bienes de consumo y, en menor medida, bienes intermedios; e intensivas en recursos naturales y mano de obra. No obstante, en los últimos años han ganado peso los sectores de nivel tecnológico y crecimiento de demanda alto y medio-alto, los bienes de equipo e intermedios y las ramas intensivas en ciencia y tecnología y diferenciación.

Rioja Media, que concentra cerca de las dos terceras partes del empleo de la comunidad, se encuentra especializada en servicios, así como en Vehículos de motor y en Metalurgia y productos metálicos. En Rioja Baja, además del Agropecuario, sobresale la Industria (especialmente Cuero y calzado). Y en Rioja Alta, los sectores Agropecuario, de Bebidas y Madera y mueble.

En cuanto a competitividad general, La Rioja se posiciona algo por encima del conjunto de comunidades autónomas españolas, ligeramente por debajo del promedio de regiones UE28 y más debajo aún respecto a las regiones de referencia que se han identificado para ella. Presenta sus mejores resultados en indicadores de resultados últimos (especialmente en tasa de riesgo de pobreza). Sin embargo, sus debilidades más significativas se encuentran en los determinantes de competitividad más dependientes de las empresas y en los más ligados a innovación: publicaciones, patentes, gasto en I+D, recursos humanos en ciencia y tecnología, empleo en servicios intensivos en conocimiento... En los últimos años ha mejorado sus valores absolutos en muchos de los indicadores de competitividad. Pero comparativamente su mejora ha sido menor, porque en las otras regiones también ha tenido lugar una mejora de dichos valores absolutos.

En el tema particular de la formación de la población, La Rioja, al igual que España, muestra un perfil muy polarizado, de modo que el nivel educativo intermedio tiene un bajo peso relativo. No obstante, quizá lo más significativo es el mayor –y creciente– nivel que La Rioja presenta en el índice que emplea el *European Skill Index* para medir la “sobrecualificación”.

Tal fenómeno parece más achacable a factores de demanda (a la falta de ocupaciones de elevado nivel de cualificación) que de oferta (a que la población riojana presente niveles educativos excepcionalmente elevados). En sintonía con tal interpretación se encuentra el hecho de que el porcentaje de la población ocupada que posee titulación universitaria es menor en La Rioja que en España, mientras que el de la que posee titulación en FP es mayor. Otro indicador que también apunta a que el tejido productivo hace menos uso de las capacidades existentes en su población es el siguiente: aunque La Rioja presenta niveles educativos algo superiores a los españoles en la población en edad de trabajar, se revelan inferiores en la población ocupada.

Formación Profesional Inicial

El sistema de FP Inicial ha tenido una composición y funcionamiento bastante acordes con el nivel de demandas de perfiles profesionales que efectuaba el sistema productivo riojano y con los rasgos estructurales que presentaba La Rioja (expuestos en el apartado anterior).

- Tal como se ha señalado, el porcentaje de población con titulación de FP superaba en La Rioja el correspondiente a la media nacional y, además, durante

la crisis, el sistema de FP fue capaz de aumentar el número de matriculados a un ritmo superior al que esta variable presentaba en España.

- Asimismo, a pesar del pequeño tamaño de la comunidad, el sistema ha sido capaz de ofertar una amplia gama de familias y ciclos profesionales, otorgando más peso que España a las familias profesionales ligadas a la industria. Todo ello, de acuerdo con la especialización industrial que mostraba su economía.
- En un territorio con una baja densidad de población y una concentración de la población y de la actividad económica un tanto desigual en términos geográficos, el sistema ha conseguido mantener una red de centros de FP relativamente bien distribuida.
- El nivel de competencias técnicas que presentaban sus egresados era considerado suficiente por las empresas.

En suma, no hay señales de que el sistema de FP Inicial haya sido un lastre o fuente de preocupación para el normal desenvolvimiento del sistema productivo y de innovación riojano hasta el presente. Sin embargo, hay bastantes señales que apuntan a que, lo que puede haber sido suficiente o aceptable para el pasado, no lo va a seguir siendo en el futuro. El sistema productivo y de innovación de La Rioja se encuentra en una encrucijada y está necesitado de transformación. En esta tesitura, el sistema de FP puede ser una pieza clave en el cambio o reinversión del modelo que La Rioja debe afrontar.

Desde un punto de vista demográfico, hay tres realidades cuyos cambios son ya claramente perceptibles, que en el futuro todavía tendrán más impacto, y que obligan a que el sistema de FP riojano deba repensarse. Por un lado, el envejecimiento va a hacer imprescindible que los centros educativos de FP tengan que plantearse no operar solamente en la FP Inicial, sino que contemplen la provisión de formación a lo largo de la vida (que en la FP se concreta, en gran medida, en la FP para el empleo). En segundo lugar, la cada vez más evidente y natural incorporación de la mujer al mercado de trabajo requiere que la FP avance más decididamente en su “feminización” y, sobre todo, en la incorporación de las mujeres a los ciclos de las familias profesionales más industriales. Y, en tercer lugar, la acentuación de la despoblación de las zonas rurales reclama la puesta en marcha o reforzamiento de mecanismos (por ejemplo, la FP a distancia), que permitan responder a esos procesos, así como a las necesidades de formación de las poblaciones que deciden permanecer en ellos.

En el primero de los planos citados, el de la impartición de FP para el empleo, tal como se verá más adelante, los centros de FP riojanos se encuentran muy atrasados, incluso con relación a las comunidades autónomas vecinas. Para poder hacerle frente se requerirá un profundo cambio de modelo de centro de FP en La Rioja y una multiplicación del número de centros “integrados” existente. Esto precisa no solo importantes cambios jurídicos y organizativos, sino también un

incremento en los recursos de los centros, que debe ser contemplado no como una posibilidad, sino como una perentoria necesidad. El reto de “feminizar la FP” se comparte con las restantes comunidades autónomas y las medidas pasan por incidir de forma mucho más activa que hasta ahora en la comunicación y en mecanismos de orientación profesional (véase capítulo 7 de recomendaciones). En cuanto a las posibles respuestas a la menor densidad poblacional y de actividad de ciertas zonas, La Rioja ha hecho un gran esfuerzo y comparativamente se muestra un tanto avanzada en el desarrollo de la FP a distancia. Sin embargo, los retos son tan grandes y el tamaño de la comunidad tan pequeño, que parece obvio que la solución pasa por abordar tal cuestión en colaboración con otras comunidades autónomas vecinas.

El juego combinado del cambio tecnológico y de la internacionalización (al que se suman los cambios de patrones de consumo derivados de la cambiante demografía) va a comportar, por un lado, modificaciones profundas en el peso relativo de los diferentes sectores o actividades económicas; y, por otro lado, que las competencias y cualificaciones requeridas por las distintas actividades sean diferentes de las empleadas hasta el momento. Sobre la primera cuestión se trata más adelante, aunque cabe ya avanzar que todas las predicciones apuntan a que los sectores básicos tradicionales riojanos perderán peso. Así pues, La Rioja deberá impulsar nuevas actividades, en gran parte ligadas a los servicios avanzados en conocimiento. En cuanto al cambio en los perfiles y competencias que se requerirán en los sectores actuales existentes hay unanimidad en considerar: (i) que los puestos de trabajo que permanezcan requerirán de niveles de cualificación superiores, (ii) que dentro de las competencias futuras las relativas a las TIC serán fundamentales; (iii) que tan importantes como las competencias técnicas o más resultarán las competencias transversales.

El superior nivel de cualificación que requerirán las ocupaciones del futuro hace necesario que La Rioja haga una apuesta más decidida por los ciclos de grado superior, especialmente en las familias profesionales industriales. En cuanto a las competencias TIC no se trata tanto de impulsar ciclos de la familia de Informática y comunicaciones, como de desarrollar competencias TIC en el alumnado de todos los ciclos y ver las implicaciones de la Industria 4.0 en todas las familias profesionales. Si bien la interacción entre centros y empresas (y sus asociaciones) ha experimentado un gran salto en los ciclos que han empezado a impartirse en Dual (lo que permite desarrollar competencias más ajustadas a las necesidades del mundo productivo), para el resto de los ciclos el grado de interacción entre ambos es claramente insuficiente (y remite, de nuevo, al cambio de modelo de centro). Por último, el desarrollo de las competencias transversales pasa en gran medida por un cambio profundo en las metodologías de aprendizaje, de manera que se generalice el aprendizaje colaborativo basado en proyectos o retos, tal y como se está abordando dicho proceso en la FP del País Vasco.

Impulsar los cambios mencionados requiere ciertamente de recursos. La conversión de un centro de FP normal en centro integrado, la implantación de ciclos de grado superior, la incorporación de metodologías de aprendizaje colaborativo basado en proyectos... son todas ellas cuestiones costosas. Pero sin renuncias y costos no cabe hablar de estrategia, y la Comunidad debe entender que, si realmente desea optar por un cambio de modelo productivo, la transformación de su sistema de FP es totalmente necesaria y ello tiene un coste. Además, todos los estudios económicos muestran que la inversión en educación que efectúan los gobiernos es de las más rentables de las contenidas en los presupuestos (Aghion et al., 2008). En un territorio como La Rioja, cuyo tejido empresarial está compuesto en su mayor parte por empresas pequeñas, con sus conocidos problemas para estar al día en los cambiantes conocimientos y tecnologías, el modelo de FP ha de descansar de forma principal en la escuela. Esta debe estar al día y ser un mecanismo de difusión de esos conocimientos y tecnologías a las pequeñas empresas de su entorno, por delante de la mayoría de ellas. Y eso requiere inversión en capacitación de su profesorado (tanto en nuevas metodologías de aprendizaje, como en capacitación técnica y en el desarrollo de experiencia industrial vía estancias en empresas) y en equipamientos.

No se trata, sin embargo, de aumentar la dotación de recursos para todos. Los recursos deben asignarse respondiendo a una estrategia (tanto para el conjunto del sistema de FP de La Rioja como para el centro al que se destinan los recursos) y en función de resultados (por ejemplo, financiando más equipamientos en los centros que muestran un grado de uso superior de sus instalaciones). Resulta preciso, en tal sentido, potenciar la existencia de estrategias vivas, en la comunidad y en los centros, que vayan más allá de la elaboración de un plan (más aún, si este se reduce a la programación anual en los centros) e incorporen mecanismos que posibiliten evaluar el grado real de consecución de los objetivos. Así, por ejemplo, resulta preciso disponer de información veraz, completa y puntual sobre la inserción laboral de los titulados de FP, que no solamente alimente la planificación de oferta global de los títulos, sino también que sirva al centro para valorar el grado de adecuación de las competencias que oferta con las que requieren las empresas. Los datos que presenta el informe, por ejemplo, sobre terminación de estudios y superación de módulos, muestran que hay un considerable campo de mejora. Las tasas de no terminación de estudios de FP son muy elevadas en España, y lo son incluso algo más en La Rioja. El indicador clave no es tanto el número de matriculados en FP como el número de los que termina con éxito sus estudios. Todo recurso destinado a conocer y corregir los factores que conducen a ese resultado sería, sin duda, de gran rentabilidad económica y social.

Por último, como dice un analista de la competitividad con relación a las empresas pequeñas, pero con un juicio que resulta aplicable al territorio o a los centros de FP, su problema no es la pequeñez, sino la soledad. Muchos de los retos planteados al sistema de FP de La Rioja resultan casi insalvables si se abordan en solitario, sin

apoyarse o colaborar con las comunidades autónomas vecinas. La planificación de los ciclos de FP, por ejemplo, debería hacerse, aunque de forma soberana, en coordinación con las comunidades autónomas colindantes. Es imposible que La Rioja desarrolle condiciones apropiadas para impartir por ella misma muchos ciclos de FP a distancia, ya que el número de profesores de determinadas áreas es demasiado bajo para organizar formaciones técnicas en ellas... Y otro tanto se puede plantear para los centros de FP: resulta necesario impulsar su asociacionismo, ya sea general o por nodos estratégicos, tanto para disponer de escala para abordar determinados retos como para compartir aprendizajes, y que los centros más avanzados capaciten y transfieran sus experiencias a los menos desarrollados.

Ajuste oferta-demanda de titulados de FP

Debido a las limitaciones existentes en los datos disponibles y a la necesidad de recurrir a supuestos siempre discutibles, para obtener conclusiones más robustas conviene realizar estimaciones con métodos diferentes y quedarse con los resultados más consistentes o comunes a las distintas aproximaciones. Así se ha procedido en este informe. A la hora de valorar el ajuste de la oferta de titulados de FP a la demanda procedente del sistema productivo en el momento actual se ha recurrido a tres aproximaciones.

- En la primera, la más novedosa y sofisticada, se parte del empleo sectorial actual y se estiman las oportunidades de empleo que se generan tanto por la variación neta del empleo como por el remplazo de trabajadores que abandonan dicha actividad. Después, se calcula cuántas de esas oportunidades de empleo se cubren por titulados de FP y se estima de qué familias profesionales serán. Y, por último, cruzando todos los titulados de FP por familias profesionales que así se obtienen (demanda) con los que han terminado sus estudios (oferta) se determina el grado de cobertura de la primera con la segunda.
- La segunda aproximación utiliza los datos del conjunto de titulados de la FP española por familias profesionales, como referencia para establecer si el sistema de FP riojano está sobre o infraofertando en alguna familia profesional.
- La tercera aproximación estudia los datos de inserción laboral de cada ciclo y familia profesional, de modo que en los ciclos con menor tasa de inserción se considera que puede haber una sobreoferta. Lo contrario se supone para aquellos que presentan una tasa de inserción mayor.

Pues bien, del juego combinado de estas aproximaciones se desprende que:

- Aunque La Rioja tiene tasas de titulación superiores a la media española, en la actualidad parece existir una ligera infraprovisión de titulados de FP de grado medio y superior, que es mucho mayor si se considera que no todos los que terminan y se titulan en FP se insertan en el mercado de trabajo.

- En general, en las familias profesionales industriales se observa una infraprovisión y en las de servicios una sobreprovisión (especialmente, en Informática y comunicaciones).
- En las familias profesionales ligadas a Agropecuario, Calzado y Madera y muebles habría una clara infraprovisión.
- Industria alimentaria se encuentra bien cubierta y el complejo Metalmecánico, en general, aceptablemente atendido. No obstante, en familias como Transporte y mantenimiento de vehículos y, en menor medida, en Instalación y mantenimiento y Fabricación mecánica, parecería necesario un mayor número de titulados; y en Electricidad y electrónica, lo contrario.

Pero no basta atender al grado de ajuste actual. Hay también que tratar de anticiparse al porvenir, teniendo en cuenta las predicciones de empleo futuro y las oportunidades de empleo que se generarán, además de por variación neta del empleo, por remplazo. Este ejercicio pone de manifiesto que, de mantenerse la oferta actual, el desajuste irá creciendo, ya que además de esperar una generación positiva de empleo del 10% entre 2018 y 2030 (inferior, no obstante, al 14% previsto para el conjunto de España), se acelerará la tasa de remplazo. De modo que más del 80% de las oportunidades que se abrirán serán de este tipo. La inferior tasa de generación de empleo riojana se debe, fundamentalmente, a las peores perspectivas de empleo que hay para el sector agropecuario e industrial. Las mayores creaciones netas de empleo se darán en los sectores de servicios mercantiles. Así pues, La Rioja deberá ir preparándose para el proceso de terciarización que tendrá lugar en su economía, así como para el importante proceso de remplazo generacional.

No conviene terminar este apartado sin realizar cuatro observaciones. En primer lugar, esta aproximación cuantitativa, realizada para el conjunto de los sectores, debería ser considerada como un primer punto de partida. Dicha aproximación debería ser refinada con valoraciones más cualitativas y basadas en conocimiento experto, así como con estudios más centrados en familias o sectores determinados, en los que se hayan detectado esos problemas o que en La Rioja tengan una importancia especial, para tratar de confirmar las primeras conclusiones aquí recogidas.

Asimismo, ha de observarse que, aunque las familias profesionales suponen un primer ámbito para observar los desajustes entre oferta y demanda, en realidad el análisis debería proseguir por niveles educativos (identificando los desajustes en el grado medio y en el grado superior) y por ciclos (dentro de cada familia). Las tasas de inserción muestran, por ejemplo, que dentro de familias profesionales que aparecían con sobreoferta, hay ciclos determinados con tasas de inserción muy altas (y por lo tanto, en principio infraofertados) y viceversa.

Aunque el estudio del ajuste oferta-demanda se ha centrado en los titulados en ciclos de FP, cabe considerar que los desajustes pueden ser corregidos también con capacitaciones y titulaciones procedentes de la FP para el empleo (por ejemplo, con desempleados que obtienen un certificado de profesionalidad ligado a la familia deficitaria). Es, además, una respuesta que puede ser más ágil y menos costosa que la de activar un nuevo ciclo formativo.

Por último, para la corrección del ajuste oferta-demanda no es suficiente con variar las plazas de determinados ciclos. En ocasiones los ciclos se ofertan, pero los jóvenes y las familias no los ven atractivos, no se matriculan y los ciclos no se pueden impartir (o se imparten con menos alumnado del necesario). Un componente clave de las políticas de ajuste lo constituyen también las actividades de comunicación y orientación profesional

La FP Dual

La reciente legislación española sobre FP Dual es tan ambigua y confusa que cada comunidad autónoma ha ido construyendo su propio modelo. ¿Qué rasgos singulares presenta el modelo de FP Dual riojano?

- Aunque mantiene, como en la mayoría de las comunidades autónomas españolas, la naturaleza de modelo dual “basado en la escuela”, el modelo riojano se caracteriza por la mayor involucración que han tenido las empresas en su puesta en marcha y desarrollo: empezando por su papel en bastantes de las iniciativas de nuevos ciclos, el mayor número de horas que en ellas se imparten, su mayor involucración en la selección y evaluación del alumno...
- En La Rioja los grupos de Dual son “puros”, es decir, el alumnado de Dual no comparte la clase con el del modelo tradicional. En el informe se hace referencia a varios factores que harían conveniente el paso a grupos “mixtos”.
- Todos los alumnos perciben una remuneración, si bien esta adopta la forma de beca, y no de contrato laboral. Se debería impulsar el recurso al contrato de formación y aprendizaje, aunque convendría que el Estado estableciera una nueva modalidad de contrato para la FP Dual, que permita contemplar las especificidades y necesidades de esta (por ejemplo, que permita su aplicación a alumnos de menor edad).
- El Gobierno riojano soporta un elevado coste por el impulso a esta modalidad de FP: los grupos de FP Dual son pequeños (en torno a 12 alumnos, frente a los 30 de la modalidad tradicional), se hace cargo de buena parte del coste de las becas a los alumnos (aunque su parte de cofinanciación va decreciendo), reconoce como horas de docencia al profesor las que los alumnos pasan en las empresas...

- Con objeto de garantizar una FP Dual de más calidad y sostenida, se ha preferido un crecimiento del número de alumnos más lento que el de la media española. Como consecuencia, el porcentaje de alumnos de FP que siguen la modalidad dual es algo menor en La Rioja (2,3%) que en España (3%). Sería conveniente impulsar medidas para aumentar el todavía bajo porcentaje de alumnos en Dual de La Rioja, del tipo de las desarrolladas con más detalle en el capítulo quinto: se trata de corregir la falta de información y las equivocadas percepciones existentes en las empresas no implicadas en la FP Dual, implicando a la propia Administración y órganos asociados en el acogimiento a alumnos en Dual, impulsando el recurso a esta fórmula por los agentes sociales dentro de la negociación colectiva; tratando de crecer en aquellos ámbitos en que –por comparación con la realidad del resto de comunidades autónomas– se ve que hay amplio margen de aumento: mujeres, familias de servicios...
- La FP Dual de La Rioja está más concentrada que la española en unas pocas familias. A diferencia de España, en La Rioja pesa más la Dual industrial (y, por ello, en el alumnado de Dual riojano hay una presencia masculina todavía mayor). Asimismo, proporcionalmente en la Dual riojana hay una concentración de los proyectos algo mayor en el grado superior, en los centros privados y en la capital de la comunidad.
- Se detecta una presencia bastante significativa de pequeñas empresas, posibilitada por el papel estructurador de las asociaciones sectoriales y por una avanzada iniciativa de rotación de los alumnos por varias pequeñas empresas en sus procesos de formación. Por otro lado, debido a ese menor tamaño empresarial, resultan más necesarios que nunca los mecanismos que posibiliten que la formación impartida por esas empresas sea realmente de calidad: acreditación de empresas, formación de sus tutores e instructores, creación de un registro central de empresas colaboradoras...
- Por último, para conseguir que crezca el insuficiente número de centros que imparten esta modalidad de FP, también habría que corregir las distorsionadas percepciones (por ejemplo, acerca de que la Dual puede implicar una reducción de la docencia que tiene reconocida, o de que las empresas no son capaces de formar de forma apropiada a los aprendices) existentes en algunos centros (sobre todo en los que no imparten esta modalidad, en los de servicios y de naturaleza pública). Sería importante también facilitar puntos de encuentro entre centros que imparten y no imparten FP Dual (ya que los primeros pueden compartir con los segundos sus positivas experiencias al respecto), proveyendo información y reiterando las promesas ya efectuadas sobre esta cuestión.

La FP para el empleo (FPE)

La conocida fragmentación del sistema de FP adquiere una particular gravedad en el ámbito de la FP para el Empleo (FPE). En el caso de La Rioja, la pertenencia a una misma consejería de las direcciones generales de Empleo y Educación favorece su coordinación. Pero el escaso número de centros de FP integrados, así como la pertenencia del único centro de referencia nacional riojano a otra Consejería, han dificultado las actuaciones conjuntas.

En el indicador de participación de la población de 25-64 años en acciones de aprendizaje permanente –disponible para todas las regiones europeas y sintetizador de todo tipo de aprendizajes– La Rioja se encontraba en 2017 al nivel de la media española y algo por debajo de la media de la UE28. No obstante, habiendo ya retrocedido España con respecto a la UE28 en ese indicador entre 2014 y 2017, La Rioja era la comunidad autónoma donde mayor había sido ese retroceso.

En el mayor retroceso y bajo nivel de la FPE ofertada por la Administración a desempleados y ocupados han influido en los últimos años factores tanto internos como externos a la Comunidad: los criterios de distribución de fondos de la Conferencia Sectorial de Empleo y Asuntos Laborales, la inapropiada aplicación del principio de concurrencia competitiva en ciertos ámbitos de la FPE, la exclusión por la Ley 35/2015 de los agentes sociales como proveedores directos de FPE; la aplicación del principio de eficiencia económica y supresión de los anticipos de los costes de formación a los proveedores, la excesiva vinculación de la FPE a los certificados de profesionalidad y a las especialidades formativas contenidas en el catálogo nacional, los cambios introducidos en el modo de justificación de las subvenciones a las acciones formativas; la no aplicación en La Rioja de los sistemas de los módulos para la gestión de la FPE y los repetidos cambios habidos en los órganos y estructuras responsables de la FPE del Gobierno de La Rioja.

Como consecuencia de todo ello, los desempleados que toman parte en la FPE de oferta en 2017 solo suponían el 1,7% en La Rioja, frente al 5% en España y al 20% que la CEOE consideraba como objetivo. Y la caída de la FPE de oferta para ocupados todavía fue mayor, de forma que en 2017 no llegó a publicarse convocatoria. Además, la FPE de oferta se concentraba, más incluso que en España, en temáticas transversales o genéricas, sin apenas peso de los cursos ligados a familias industriales y de TIC avanzados.

De cara al futuro, la FPE de oferta deberá afrontar el reto de aumentar la tasa de los desempleados cubiertos por acciones formativas, teniendo en cuenta que el colectivo de parados que permanece se caracteriza por niveles de cualificación muy bajos. En el caso de la FPE de oferta para ocupados, el reto principal consiste en recuperar el nivel de actividad. Hay indicios positivos de que tal cambio está iniciándose (publicación en 2019 de órdenes ministeriales relativas al catálogo

de especialidades formativas, reanudación de la publicación de convocatorias de FPE, paso a una programación plurianual de las acciones formativas, recurso a los módulos económicos, impulso a la fórmula de los contratos...).

En la FPE programada por las empresas, que tanto por recursos a ella destinados como por número de trabajadores afectados es de mayor magnitud que la FPE ofertada por la Administración, también todos los indicadores muestran que La Rioja se encuentra por detrás de la media española, y que en los últimos años ha habido un retroceso en su nivel de impartición. Así, por ejemplo, la tasa de cobertura en formación de los asalariados de La Rioja (17%, según datos de la Fundae) es casi la mitad de la española (32%), y es la segunda más baja entre las comunidades autónomas españolas. Por otra parte, esa formación programada por las empresas se concentra en unas pocas familias, siendo muy escasos los cursos sobre competencias técnicas industriales y de TIC avanzadas. La menor atención a la formación es particularmente evidente en las empresas de menor tamaño y de servicios tradicionales.

Tanto para la FPE ofertada por la Administración como para la programada por las empresas (especialmente, para la de las pymes) resulta de capital importancia contar con un sector proveedor de FPE. Sus capacidades se han reducido en La Rioja en la última década, con más intensidad incluso que en el conjunto de España. En la actualidad el tamaño de tal sector es muy pequeño, bastante concentrado en la Rioja Media y con una participación marginal de los centros educativos de FP.

La Rioja afronta como reto clave la reconstitución de dicho sector. Para ello, además de corregir los problemas generales de la FPE antes señalados (que han podido conducir a la reducción del sector privado), y de impulsar medidas como el apoyo a la realización de diagnósticos de competencias y necesidades de formación en las empresas (lo que estimularía la demanda de FPE), debería plantearse que los centros educativos de FP tengan un papel más determinante en dicho sector, sobre todo en los cursos correspondientes a familias profesionales industriales.

Para aumentar el papel de los centros educativos de FP en la provisión de FPE en el informe se propugnan diversas medidas: incrementar el número de centros integrados, impulsar las estancias de profesores de FP en empresas para que adquieran la experiencia que se requiere para la impartición de certificados; aumentar las acciones formativas no ligadas a certificados de profesional, proceder a contrataciones externas o de interinos por los centros para impartir los cursos... Además, en paralelo a las encomiendas de gestión que podrían establecerse para los centros educativos de FP de naturaleza pública, con los privados más capacitados podrían establecerse fórmulas de concierto, de modo que se garanticen escenarios de estabilidad que favorezcan las apuestas a largo plazo de tales centros para el desarrollo de FPE.



Fundación Bankia
por la Formación Dual



**Gobierno
de La Rioja**

